



La Crisis Mundial de los Alimentos, “un Tsunami Silencioso”



Foto: ipsonicla.com

La falta de alimentos para satisfacer la demanda de la población mundial es uno de los más graves problemas que vive la humanidad, anunciado en 1972 por el Club de Roma. La

Oficina de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO) y diversos organismos multilaterales han reiterado esta preocupación planteando políticas que promuevan un incremento substancial

de la producción de alimentos y una mejora en sus mecanismos de distribución en cada país, para revertir los alarmantes niveles de desnutrición que se reflejan en los países en vías de desarrollo.

Las cifras del hambre

El incumplimiento de las metas establecidas en las diversas cumbres mundiales promovidas por la FAO ha tenido como consecuencia la crisis mundial de los alimentos, expresada ahora en un encarecimiento de estos. Así lo reseña hoy un cable de la agencia Reuters publicado en *El Mundo Economía y Negocios*.

En enero del presente año los precios globales de los alimentos llegaron a un récord histórico, y los recientes cambios climáticos en todo el mundo podrían subir aún más el costo de la comida, un tema que ya se convirtió en uno de los factores detrás de las protestas en Oriente Medio.

Con su séptimo aumento mensual consecutivo, el índice de los precios de los alimentos de la FAO tocó los primeros días los lugares más altos desde que se comenzó a registrar en 1990. El máximo anterior se vio en junio de 2008, durante la crisis alimentaria de ese año. "La nueva cifra muestra claramente que la presión al alza sobre los precios mundiales de los alimentos no cede. Estos altos precios probablemente persistan en los próximos meses", señaló Abdolreza Abbassian, economista de la FAO.

La escalada de los precios de los alimentos capta nuevamente la atención mundial, ya que fue uno de los factores que llevaron al derrocamiento del presidente tunecino en enero, en medio de una ola de malestar social que se derramó a Egipto y Jordania.

Ahora han aumentado las expectativas de que otras naciones de la región se aseguren existencias de granos para tranquilizar a sus ciudadanos. El índice, que mide los cambios mensuales en los precios para una cesta de alimentos compuesta por cereales, semillas, lácteos, carne y azúcar, promedió 230.7 puntos en enero, frente a los 223.1 de diciembre. La inflación de los precios de las

materias primas alimenticias también está en las raíces de las protestas en Egipto y Jordania, lo que hace especular acerca de si otras naciones en la región harán acopio de cereales para tranquilizar a sus poblaciones.

La grave sequía del año pasado en el Mar Negro, las fuertes lluvias en Australia, el clima seco en Argentina y la anticipación de un pico en la demanda tras los disturbios en el norte de África y Oriente próximo han contribuido a que los precios de los cereales alcancen sus picos más altos en varios años.

El índice de precios del azúcar tocó un máximo de 420.2 puntos frente a los 398.4 de diciembre. Y el de los cereales, que incluye alimentos básicos como la harina, el arroz y el maíz, se elevó a una media de 244.8 puntos en enero, el nivel más alto desde julio de 2008, pero por debajo del pico de abril de ese mismo año, según los datos.

El ministro de Economía, Ismael Benavides, reconoció que le preocupa el alza internacional de precios de los alimentos. Por ello, anunció que se está evaluando la reducción de costos del comercio exterior para que productos como los granos se importen más barato. "Por el lado arancelario, poco se puede hacer, porque las tasas ya están en cero", comentó.

El índice de aceites trepó a 277.7 puntos en enero desde 263.0 en diciembre, y se ubicó cerca del récord de junio de 2008. Una combinación de precios altos del petróleo y los combustibles, creciente uso de biocombustibles, mal tiempo y un despegue de los mercados de futuros hizo subir los precios de los alimentos en 2007/2008, desatando protestas violentas en países como Egipto, Camerún y Haití. ■

